

La justicia social no es posible sin la inclusión de la población gitana

La revista *Alliance*, una de las más prestigiosas a nivel internacional en el ámbito de la filantropía, publicó en su número de diciembre 2010, bajo el epígrafe “La filantropía de la justicia social revisada – Los gitanos en Europa” un artículo del español José Manuel Fresno (ex director y actual asesor de la FSG) complementado con las opiniones de otros expertos europeos. Incluimos aquí la traducción de algunos fragmentos de estos interesantes contenidos que, sin duda, han llegado a los despachos y hogares de destacadas personalidades de todo el mundo.

El presidente francés Nicolas Sarkozy está en el centro de una tormenta política por su trato a la población gitana: 8.000 personas han sido expulsadas de Francia este año. Sin embargo, aunque su actuación ha sido criticada por otros líderes europeos, Francia no está sola. Bajo la administración de Berlusconi, la población gitana en Italia ha sido sometida a desalojos forzosos sistemáticos. Este año también se han producido expulsiones en Dinamarca y Suecia; el año pasado, Alemania pagó a más de 100 personas de etnia gitana para que regresaran a Rumania.

Para la población gitana, esto no es nuevo. Demonizados y discriminados a lo largo de la historia, han sido objeto de persecuciones y deportaciones forzosas (...).

Con casi 12 millones de personas, la población gitana es la minoría étnica más numerosa en la Unión Europea (UE). Se encuentra esparcida por toda Europa, pero se concentra principalmente en Europa Central y Oriental. La reciente ampliación de la UE, junto con el incremento en las tasas de desempleo y el empeoramiento del nivel de vida en los nuevos estados miembros han propiciado un aumento en la migración de Europa oriental al resto de países de la UE (...).

La población gitana en España

Aunque la población gitana sigue experimentando pobreza, exclusión y discriminación en España, han progresado más en las últimas tres décadas (en cuanto a nivel de vida, inclusión social y participación política) que en los cinco siglos anteriores. Este progreso se apoya en cinco factores clave.

- *La democratización después de Franco (...)*
- *Acceso a la UE (...)*
- *Mejores programas de protección social (...)*
- *Medidas específicas a nivel local y regional (...)*
- *Sociedad civil a favor de la población gitana (...)*

El reto para Europa

Actualmente, Europa se enfrenta a un reto. El reto, resaltado por los recientes acontecimientos en Francia, no es solamente dar cabida a la integración social de la población gitana y otros grupos vulnerables, sino otorgar importancia a los ideales de la justicia social,



José Manuel Fresno

Asesor en Minorías Étnicas de la Unión Europea y Presidente del Consejo para la Promoción de la Igualdad de Trato y no Discriminación de las Personas por el Origen Racial o Étnico de España.

– El reto no es solamente dar cabida a la integración social de la población gitana, sino otorgar importancia a los ideales de la justicia social, la madurez democrática y la igualdad ante la ley que sirven de base para la construcción de la Unión Europea

la madurez democrática y la igualdad ante la ley que sirven de base para la construcción de la Unión Europea. Es decir, la esencia misma del proyecto europeo. La protección y la asistencia social de las personas y la garantía de los derechos fundamentales son el centro de una lucha a nivel local, nacional y europeo, sin ningún objetivo determinado. Es hora de movilizar a todas las fuerzas progresistas frente a la injusticia y la discriminación racial. Francia, Italia, Rumania, Bulgaria (de hecho, todos los Estados miembros de la UE) cuentan con medios para lograr la integración social de la comunidad gitana. Estoy convencido de que la mayoría de los franceses tienen una idea de identidad nacional más noble de lo que sugieren las acciones de su gobierno, motivadas por una lógica electoralista que revive el fantasma de la desigualdad de derechos justificada por distinciones raciales y étnicas. Las políticas autoritarias y coercitivas implementadas por los gobiernos francés e italiano, entre otros, confunden la inmigración con la inseguridad y buscan cabezas de turco para desviar la atención pública de los problemas estructurales del país. Con ello están demostrando un entendimiento miope de la his-

toria y una gran indiferencia hacia el progreso logrado hasta ahora. La coerción ha demostrado ser totalmente ineficaz para lograr una cohesión social en el pasado, y lo volverá a demostrar.

El tratamiento de la población gitana es un síntoma de la enfermedad de Europa. La defensa de los derechos fundamentales es una condición previa imprescindible para la paz y la cohesión social en Europa. La falta de acción frente a la discriminación, los prejuicios y la violencia de hoy producirá graves daños políticos y de otra índole mañana.

La sociedad civil europea debe seguir asumiendo un papel en la promoción y distribución de bienes comunes con vistas a asegurar una vida digna a toda la población. Fundación Secretariado Gitano está desempeñando ese papel. Ha desarrollado medidas de inclusión social dirigidas específicamente a la población gitana, y ha fomentado la participación activa de trabajadores y beneficiarios gitanos en el diseño, la implementación y la evaluación de sus proyectos. Otras fundaciones en Europa podrían seguir su ejemplo.



Bernard Rorke

Director de Investigación y Apoyo Internacional del proyecto *Roma Initiatives*, de Open Society Foundations, Budapest, Hungría.

- La cuestión gitana no atañe solamente a la comunidad gitana, debería incumbir a todos los ciudadanos sensatos. Si hay una lección que aprender, es que si elegimos la coerción en lugar de la inclusión, nos está dañando a todos (no solo a la población gitana)

El artículo de José Manuel Fresno identifica factores clave en el progreso de la inclusión de la población gitana en España (...).

La democratización y la adhesión a la UE han caracterizado también a muchos países de Europa Central y Oriental, pero esto no ha reportado ningún beneficio a la población gitana. De hecho, su situación ha empeorado con la llegada del mercado libre y la democracia multipartidista. El modelo español ilustra la forma de utilizar fondos europeos para promover de forma consciente la cohesión social y combatir la pobreza en las comunidades gitanas. En los nuevos Estados miembros, estas comunidades con más necesidades son las menos capaces de lograr financiación de la UE.

El ejemplo de España resalta la necesidad de un enfoque político global que se centre específicamente en políticas generales para las minorías. Apenas hay evidencia de tales planteamientos en Europa Central y Oriental. Requiere conocimiento y voluntad política. Desde el punto de vista de los gobiernos locales, es imprescindible que se asocien con organizaciones de la sociedad civil para reducir las deficiencias en la aplicación. Las organizaciones de la sociedad civil

cuentan con mucho más conocimiento acumulado. Desde el punto de vista de las organizaciones de la sociedad civil, es esencial que se asocien con los gobiernos locales para transformar su conocimiento basado en proyectos en cambios duraderos.

La integración debe entenderse como un proceso bidireccional. La inclusión de la población gitana seguirá siendo difícil de alcanzar a menos que los gobiernos nacionales y locales adopten el principio y la esencia de la participación de las personas gitanas. Sin consulta ni diálogo para evaluar las necesidades y aspiraciones de las comunidades, y sin un enfoque participativo "de abajo arriba" para desarrollar políticas de integración, cualquier esfuerzo en el futuro será tan ineficaz como los del pasado. La experiencia española de la amplia movilización de la sociedad civil a favor de la población gitana es muy acertada. La necesidad de cuestionar prejuicios y estereotipos, y de rechazar el discurso populista y racista es cada vez más urgente en vista del auge de expresiones y delitos que incitan al odio, y de los avances electorales de los partidos políticos de extrema derecha en contra de la población gitana. La cuestión gitana no atañe solamente a la comunidad gitana, debería incumbir a todos los ciudadanos sensatos. Si hay una lección que aprender, es que si elegimos la coerción en lugar de la inclusión, o si elegimos denigrar y segregar a una minoría en lugar de respetarla e integrar a sus miembros como conciudadanos, nos está dañando a todos (no solo a la población gitana). Es corrosivo para toda la sociedad y destruye la libertad de la democracia.



Costel Bercus

Presidente de Roma Education Fund (Fondo de Educación para la Población Gitana).

- Es necesario hacer referencia al Principio Básico Común de la UE del enfoque "explícito, pero no excluyente" cuando hablamos de políticas de inclusión de la población gitana. Parece que el planteamiento español lo ha entendido

(...) Tanto el Estado de derecho como la participación activa de la población gitana en todas las áreas de la vida pública han ayudado a esta comunidad en España a lograr una mejor posición que otros grupos similares en otros países. El elemento clave es la democracia, de la que los países de Europa Central y Oriental aún carecen en términos de respeto y protección de los derechos de las minorías, aplicación de la ley y acceso a servicios públicos como la salud, la educación y el mercado laboral.

En segundo lugar, se habla de la adhesión a la UE. España ha hecho un buen uso de los instrumentos financieros de la UE para subsa-

nar las diferencias sociales y económicas entre diferentes poblaciones. Trasladar a la población gitana del mercado laboral no estructurado al estructurado es uno de los éxitos del programa "Acceder". En comparación, los nuevos Estados miembros aún carecen del compromiso político y de una capacidad de absorción. Tienen dificultades para utilizar fondos europeos en la mejora de la situación de los grupos más vulnerables.

En tercer lugar, se mencionan los programas de protección social mejorados. Es necesario hacer referencia al Principio Básico Común de la UE del enfoque "explícito, pero no excluyente" cuando hablamos de políticas de inclusión de la población gitana. Parece que el planteamiento español lo ha entendido. Tal como Fresno indica en su artículo, más del 50 por ciento de la comunidad gitana se ha beneficiado de viviendas sociales financiadas por el gobierno, aunque estos servicios no estaban dirigidos exclusivamente a ellos. Una lección importante que debemos aprender en Europa Central y Oriental es la forma de evitar políticas de vivienda que refuercen los asentamientos gitanos segregados, dificultando así los esfuerzos por una mayor inclusión.

En cuarto lugar, se mencionan las medidas específicas a nivel local y regional. De nuevo, necesitamos el equilibrio correcto entre la transversalidad y la especificidad, y las autoridades locales y regionales desempeñan un papel crucial en esto. Por desgracia, en los países de Europa Central y Oriental, estas autoridades están menos dispuestas a solucionar los problemas a los que se enfrenta la población gitana por una serie de motivos. Entre ellos, se incluye la creciente hostilidad hacia esta población por parte de sus electores durante los últimos años, que se ha traducido en un apoyo cada vez mayor a la extrema derecha.

En cuanto al último punto, la participación de la sociedad civil a favor de la población gitana, España posee una experiencia más amplia a la hora de movilizar a la sociedad civil en apoyo de los gitanos y su cultura. La cultura gitana ocupa un lugar en Europa Central y Oriental, pero no tiene el mismo peso que en España en cuanto al apoyo que recibe para su inclusión social. La sociedad civil puede marcar la diferencia, y lo hace. Creo que existen numerosas similitudes entre las experiencias de España y otros países europeos.

Finalmente, creo que la experiencia en España enseña muchas lecciones a otros países europeos. Sin embargo, debemos crear un espacio para el debate con instituciones europeas, gobiernos y sociedad civil para poder comprender mejor el grado en el que es transferible a otros contextos europeos.

Es cierto que España, como apunta José Manuel Fresno, ha obtenido mejores resultados que la mayoría de países europeos en la integración eficaz de las comunidades gitanas. ¿Se debe a la democratización y la adhesión a la UE? Muchos países en Europa han seguido rutas similares y, por desgracia, no han logrado los mismos resultados con sus poblaciones gitanas. De forma similar, muchos Estados cuentan con sistemas de protección social orientados a compensar a los más desfavorecidos (entre los que se debe incluir a la población gitana) que no están diseñados específicamente para esta población.

En mi opinión, falta un ingrediente clave en la lista de los cinco factores de José Manuel Fresno: la implementación, a nivel local y



Lisa Jordan

Directora ejecutiva de la Fundación Bernard van Leer y miembro del Forum for Roma Inclusion (Foro para la Inclusión de la Población Gitana) del EFC.

- La implementación, a nivel local y regional, de programas diseñados específicamente para la población gitana más desfavorecida es un ingrediente que falta en toda Europa y las fundaciones pueden ayudar a desarrollarlo

regional, de programas diseñados específicamente para la población gitana más desfavorecida. Se trata de un ingrediente que falta en toda Europa y las fundaciones pueden ayudar a desarrollarlo. Otro factor que está extendido en España y que no existe en otras naciones de la UE es la voluntad política.

En casi toda Europa, las personas que más ayuda filantrópica necesitan son los gitanos. Es por ello que la Fundación Bernard van Leer centrará sus recursos en la creación de mejores oportunidades para los ciudadanos europeos más jóvenes y más desfavorecidos: los niños de etnia gitana. Tal como se ha visto en España con la Fundación Secretariado Gitano, las fundaciones tienen un gran potencial con el que contribuir a la lucha por los derechos de la población gitana.

La Comisión y el Parlamento Europeo han respondido al llamamiento del Foro para la Inclusión de la Población Gitana del EFC para centrarse en la primera infancia, en las oportunidades laborales para la comunidad gitana en la transición de la escuela al trabajo y en el respeto de la cultura y los derechos de la población gitana. El Parlamento ha decidido apoyar estas tres áreas a través de sus primeros proyectos piloto de apoyo a la población gitana, incluido un proyecto específico para la primera infancia. El Foro también aboga por el uso de fondos estructurales europeos para proyectos dirigidos a las necesidades de la población gitana, incluidas vivienda, educación y oportunidades laborales. (...)

En ausencia de un liderazgo por parte de los Estados, es la sociedad civil quien debe defender los derechos de la población gitana y crear oportunidades de trabajo para esta comunidad. Si las fundaciones, a menudo asociadas con los miembros más destacados de la sociedad europea, no defienden los valores inherentes al proyecto europeo (que, sin ninguna duda, está en peligro hoy en día), ¿quién lo hará? Tal como Fresno ha mencionado, "la falta de acción frente a la discriminación, los prejuicios y la violencia de hoy producirá graves daños políticos y de otra índole mañana". Las fundaciones no pueden mantenerse al margen ni permitir que Europa se desmiembre a base de deportaciones.

■ Alliance. Vol. 15, Nº 4, Dic. 2010. www.alliancemagazine.org